Año VII — Barcelona 14 de Diciembre de 1910 — Epoca 4.ª—Número 41

Tierra y Libertad

Número suelto: 5 céntimos | Redacción y administración: calle Cadena, 39, 2.º, 1.ª

Paquete de 30 ejemplares . . . 1'00 peseta
Suscripción: España un trimestre . 1'00 »
» Extranjero » . 1'50 »

CONDENA DE MUERTE

En Francia, en el Havre, ha muerto un esquirol. Un esquirol más. Un pobre diablo á quien la sociedad había condenado sin sentencia expresa á vida de hambres y cuya ignorancia — también de origen y disposición social — le hacía creer que este mundo es el mejor de los mundos posibles y en el cual los pobres existen para trabajar cuando pueden y los ricos para gozar cuanto sus cuerpos resisten y apetecen.

Para eso — ¡oh, señor! — está el cielo con su puerta ancha para los pobres y estrecha cual la aguja bíblica para los camellos enriquecidos

El esquirol murió asesinado, ó en combate—no sabemos bien—sin que á nadie se le haya ocurrido inquirir si la sociedad burguesa fué quien lo mató impulsando su ignorancia en contra de la inconsciencia huelguista.

El esquirol hubiera muerto como tantos otros obreros — esquirols ó no — extenuado por la fatiga física, de inanición por la falta de jornal en los paros forzosos ó envenenado por el *exceso* de higiene de la labor diaria, la alimentación mercantilizada y la vivienda angosta é insalubre.

Hubiera muerto así, y nadie se hubiese preocupado de su desaparición, ni aun su familia quizás, que harto tendría con preocuparse de mal seguir viviendo, ya que parece inevitable que las gentes se empeñen en vivir hasta cuando la vida es puro sufrimiento.

Pero ha muerto á mano airada, en riña ó en acecho, y la buena sociedad, esa sociedad que no lo educó ni le dió medios de vida que le evitasen el inevitable agostamiento, se ha sentido alarmada, interesada con el esquirol muerto y preocupada en hallar su matador... que es ella misma.

Naturalmente, no llegó á inquirir hondamente el por qué de esa muerte. Se conformó con hallar el cuchillo ó el revólver y contra él esgrimió sus códigos, esos códigos que también matan, como la ignorancia, como el trabajo excesivo, como la tarea insana, como el alimento adulterado, como la vivienda antihigiénica.

Ha hallado, dice, el instrumento de la muerte del esquirol, instrumento que en este caso ha sido... Durand, secretario del sindicato de los obreros huelguistas, á quienes el esquirol de referencia impedía mejorasen de situación y obligaba á pasar hambres, las hambres del paro.

Durand no ha sido ni el instrumento material siquiera de esa muerte. No lo ha sido ni podía serlo, porque bien sabido es que los secretarios de las sociedades obreras—trabajadores intelectualizados — son todo lo contrario de los hombres de acción. Teóricos ellos, nada más en pugna con su modo de ser que la acción. ¡Qué reñidas parecen estar en este mundo la fuerza cerebral y la muscular! Lo general, al menos, es esto.

Pero la sociedad ha encontrado cómodo hallar, en vez del autor material, el que superficialmente visto, ella considera como instigador del *crimen*.

Ahondando, cualquiera encuentra que el instigador del hecho es la miseria de unos y otros trabajadores, de huelguistas y esquirols, que se matan por un pedazo de pan, y que esa miseria es un producto directo, una consecuencia inmediata de la organización social presente, organización cuya culpa tienen los que la sustentan y de ella se aprovechan. La sociedad misma. Y ella es, por lo tanto, el asesino del esquirol.

Sin embargo, Durand ha sido condenado á muerte.

¿Chicago?

Sí; Chicago otra vez. Y ciento; y mil.

La burguesía quiere acabar con la *hidra* revolucionaria; con esos malcontentos que se cansan de ser bestias; que arrastran vida de subhombres y que con sus ansias de un régimen social más armónico turban las flácidas carnes de los digestívoros burgueses.

Las etapas se suceden. La Commune, Chicago, Jerez, Montjuich, Buenos Aires, Méjico, el Havre... —

Y siempre igual. Siempre arriba la crueldad, la venganza, el crimen ignoto y el legal.

La condena de Durand no pasará inadvertida. Los trabajadores de todo el mundo harán saber á la Francia burguesa de Briand, que la acción revolucionaria no es una palabra que sirve sólo para escalar el parlamento en España y la presidencia del Consejo de ministros en París.

Y el socialismo, ese socialismo que tantas veces los anarquistas hemos demostrado ser el mayor enemigo de los trabajadores y cuyo triunfo sería el de la tiranía más grande que los siglos hayan conocido, si se mancha con la sangre de Durand perderá por completo la fuerza que aun tiene en los trabajadores.

Y Briand, ese esquirol, puede ser que también encuentre su Durand.

La acción directa

He ahí un nombre nuevo que expresa una idea cuya realidad se halla en la historia de todos los pueblos; una de las formas de la actividad humana, frecuentemente la más gloriosa y fecunda.

No podemos ni debemos proscribirla, porque en los siglos ha sido el factor más activo de progreso. Cuando el derecho, supeditado á la fuerza, estaba á punto de sucumbir, el esfuerzo desesperado de la acción directa le aseguró el triunfo.

Nadie puede decir á un método experimentado: «De aquí no pasarás.»

La evolución, en sus mil formas de vida, arrastra los hombres y las cosas sobre el camino indefinido del progreso. Nuestra acción se limita á inquirir las condiciones de esas transformaciones, adaptados á ellas en una acción de voluntad inteligente.

Luchamos sin tregua contra las preocupaciones atávicas, malas influencias de la educación; preocupaciones del medio familiar ó colectivo.

En esa lucha constante, escogemos las armas que consideramos más apropiadas á nuestro triunfo.

El sílex, roto por la acción del fuego ó groseramente labrado, era, sostenido fuertemente en la mano ó atado á un palo, el arma preferida de nuestro remoto antepasado al finalizar la época terciaria. La conferencia, el libro, el periódico, las asociaciones, las huelgas son las armas que se adaptan á nuestro tiempo y á nuestros medios: son más numerosas que antes, en razón de las formas complejas de la vida individual y social en el siglo XX, señalando de paso el tiempo transcurrido y los progresos realizados.

Pero el dolor, á veces la muerte, fué siempre el precio de tantos progresos. El poeta ha podido decir que los grandes genios se depuraban en el crisol de la desgracia: lo mismo sucede á nuestra humanidad, que progresa en la historia á golpes de revoluciones.

Débiles é ingratos seríamos si no lo reconociéramos.

Pero las revoluciones, chicas ó grandes, interesen á la ciudad ó á la nación, fueron siempre manifestaciones de la acción directa.

Los poetas de la Grecia antigua cantaron los laureles eternos de Harmodio y Aristogiton, que mataron al tirano. El puñal que hirió á César dió á Bruto la inmortalidad.

La Biblia glorifica la acción de Judith; Espartaco, á la cabeza de los esclavos rebelados contra sus amos legales, echó en Roma la semilla de la libertad.

Hebert, el gran desconocido del período revolucionario, lo mismo que Marat, fueron los dos agitadores que organizaròn la acción directa: los seccionarios armados y amenazando á la Asamblea forzaron á la Convención á escribir en la historia sus fastos inmortales.

Sin la acción directa no hubiera caído la monarquía: Luis XVI hubiera realizado sus negociaciones con el extranjero y sus tentativas de corrupción en el ejército y en el parlamento. La austriaca María Antonieta, abandonando á su favorito ordinario, el sueco Fersen, hubiera seducido más de un Barnave. Pero el pueblo de París, no les dió tiempo; exigió y obtuvo.

También los republicanos, el 2 de Diciembre de 1851, apelaban á la acción directa, aunque sin éxito, pidiendo á los obreros de los barrios bajos el levantamiento en masa contra el destructor de la Constitución. Y cuando Víctor Hugo, en *Los Castigos*, escribió el verso famoso

Puedes matar ese hombre con tranquilidad

nadie protestó contra ese grito de una conciencia rebelde pero justa.

Recientemente, en la desgraciada Rusia, que gime bajo el trono de los zares y se halla á merced de esas aves de rapiña llamadas los grandes duques, actos vengadores han escrito el prefacio de la revolución libertadora.

El gran duque Sergio y el representante Plœwhe cayeron. ¿Quién hubiera osado protestar contra esas ejecuciones?

Sí, admitamos que un país constitucional con su parlamento asegure la libertad de expresión y de protesta, y en este caso los medios de brutalidad violenta no tendrán razón ni excusa; pero ¿quién asegura el mañana? Las fuerzas de la perversidad reaccionaria pueden hallarse adormecidas, y una circunstancia imprevista puede despertarlas.

Un dictador, sentado hoy en su sillón parlamentario, acaso se levante esta noche... Y entonces, ¿cómo combatirle y derribarle sin la acción directa del pueblo insurreccionado?

La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano nos llama á la resistencia, á la opresión; la estamparemos en las paredes para realizarla con nuestros actos. Es buena para leer y mejor para cumplir.

No lo olvidemos; ¡ay de los que lo olviden!

Cuando un ciudadano es víctima, su derecho inmanente, personal, anterior y superior á toda ley está desgarrado por la fuerza de la iniquidad dominante.

Cuando un justo sufre, todos los ciudadanos deben sufrir y defenderle... ¡ó son indignos ó cobardes!

Y si un día la fuerza criminal de los banqueros de la reacción cosmopolita hace que se levanten sus víctimas en un impulso de acción directa, me contaré entre ellas.

DR. MESLIER

Anarquía que mata

Aristocracia, clero y burguesía; todas estas castas y clases que á través de la historia han dominado al pueblo bajo todas las formas, teórica y prácticamente, para mejor dominar han elevado el delito como función social, queriendo demostrar que pretender, revolucionariamente, la supresión de todos los obstáculos que impidan que la sociedad llegue á un punto donde la vida humana sea más armónica y equitativa para todos, es delictivo.

El mismo funcionamiento de los órganos de castigo y represión — las leyes y códigos—en sus artículos hacen una constante propaganda del delito, practicado como función social de defensa y de... educación. En vano la psiquiatría y el determinismo han surgido para ayudar á la filosofía humanitaria y á la sociología, para que el concepto jurídico de la irresponsabilidad se impusiera á la venganza de la sociedad contra los delincuentes, tratando de evitar que nuevos derramamientos de sangre fueran vertidos en holocausto de la justicia histórica. Pero han sido vanos todos los esfuerzos de la psiquiatra, y criminólogos.. En las naciones, las castas y clases directoras de la sociedad, para la defensa de sus instituciones, han hecho aparecer el delito en las leyes, oponiendo sus medidas absolutistas como única solución á todos los problemas sociales y humanos.

El proceder de la sociedad actual no puede ser de otra manera, dadas sus condiciones de existencia antihumanas, corruptoras de la especie; dado éstas, la sociedad está en un círculo sin salida y no se puede hacer ninguna manifestación sin que á la superficie no salga el odio, la miseria y la pena como base moral y material.

Las naciones están circundadas por fronteras y la educación que reciben los ciudadanos los hacen creerse los primeros, predestinados á dirigir el mundo... á la larga concluirán por defender su supremacía, declarando la guerra á todos aquellos que no se dejen imponer su autoridad, y de la cual quedarán unos exterminados y los otros serán los exterminadores.

Estando como está la humanidad dividida en clases: en dominadores y esclavos, en ricos y pobres, la vida de la sociedad está en constante guerra social: arriba la sospecha, abajo el sordo rencor.

Así vive la sociedad vigente. Malgrado Cristo predicando el odio á la vida; malgrado la ciencia de la vida sacerdotal, las generaciones continúan largamente dando su tributo á los rojos torrentes. Se mata por atavismo; por pasión; por defensa; por amor á la patria; por la tiranía; por la libertad; se mata, se mata siempre y sobre todo se mata porque las fuentes de la vida están envenenadas, porque la lucha está falta de los recursos de la civilización y á pesar de todos los cambios todavía estamos en el punto de partida. Los lobos devoran á los lobos y las hembras de los vencidos pasan á ser propiedad de los vencedores, procreando para éstos generaciones de esclavos.

¿Qué hacer? Destruir el círculo de hierro que nos aprisiona y nos mata; destruir el círculo en cuyas murallas se ha erigido el privilegio consolidado por la ignorancia del pueblo. Fuera de ese círculo, detrás de esas murallas sin consistencia real está la vida, campo abierto donde esplende el nuevo sol de la solidaridad de la especie para la defensa de la vida: campo abierto que pertenece á todos y en el cual todos podrán disponer de todos los medios de la vida para alimentar el estómago y el corazón que ilumina la mente, el campo inmenso de la libertad.

Esto quieren los anarquistas.

Entonces ¿por qué éstos también matan?

Matan porque hay pechos que defienden las murallas que cierran el paso al campo infinito y á los libres horizontes; matan porque los quieren mantener dentro de aquel círculo estrecho; matan porque está establecido, está impuesto que á la redención no se llegue sino pasando por encima de cadáveres, aquellos que por interés, fanatismo ó ignorancia pretenden que la redención no pase de ser más que un sueño subversivo digno de todos los rigores del código.

¡Es triste! ¿Pero la culpa es nuestra? Si las contradicciones enormes que tras nuestra aspiración oponen los poderosos, poniendo en práctica todas las represiones, nos obliga á que respondamos continuamente con la rebelión sin piedad, nosotros no hemos señalado los términos de las contradicciones; nosotros, ni siquiera tenemos facilidades para la lucha.

Se nos niega — en el campo del pensamiento — el derecho á la vida y se nos limita la libertad, obligándonos á que vivamos como bestias; á cada afirmación nuestra, aun en el terreno moral, se responde con represiones rabiosas; después que entre los nuestros surge el odio y respondemos al fuego con el fuego, sale hiriendo al espacio el grito de ¡asesinos! ¡asesinos!

No hay otra solución más razonable para romper el círculo de hierro que oprime á la humanidad.

Pero esta es retórica revolucionaria, se observará.

Sea. Pero es el hecho elocuente de la lucha entre dominados y dominantes; entre revolucionarios y conservadores; lucha empezada ha siglos y hoy precipitada á una solución; se quiere todavía que sea derramado un largo tributo de sangre en el torrente rojo...

Nosotros sabemos que á aquel tributo debemos concurrir, pero no elevamos gritos inútiles...

Hagan lo mismo nuestros enemigos.

Es inevitable que en esta época se pretenda detener el torrente.

Pero téngase presente: no es la Anarquía la que mata: sino las condiciones mismas de esta lucha social, lucha de clases que imponen el delito á una y otra parte.

M. A. FLAMMA

(Traducción de L. Hobbes.)

El esquirol

El paria, el ilota, esclavo añejo, tiene su descendiente entronizado en la presente sociedad capitalista. El esquirol moderno es el eunuco degenerado de antaño, que soportaba gustoso el fiero látigo tendido sobre sus espaldas por desalmados verdugos. Inspirábalos á la traición el vehemente deseo de adular á sus amos, vendiendo el recelo, el secreto rebelde que levantaba los pechos de ira de sus hermanos, y que hacía augurar un futuro de lucha y reivindicación. Así el *esquirol* presente, cobarde trabajador que degenera en servil esclavo, traiciona al hermano que se expone á la miseria, la persecución y el atropello, al defender sus derechos que son los de los de humilde condición económica y social. ¡Oh, traidor!, eres el maldito judas abominable que traicionó la causa de la justicia por unas cuantas monedas. Jamás debiste haber salido del período de gestación. La muerte, con su guadaña fatal, debió tronchar la vida antes que el sol llegara á ti en sus fecundos rayos

Debiste haber quedado allá en lo ignoto, donde las sombras viven; allá donde la fuerza se desarrolla infinita en sus revoluciones y morir como la idea en el ser que expira. Eres la imbécil chusma que contagia con su indecente baba... Tienes la insensatez del ruín; la cobardía del villano; la sonrisa del desvergonzado, llevando en tu degenerado rostro pintada la negrura de tu alma vil. No naciste para el progreso; naciste para la perpetuación de la esclavitud entre los hombres, sirviendo á los intereses del amo que te desprecia. Eres la escoria malsana que pulula por las calles y plazas, portando los infectos miasmas de tu degradada naturaleza, cercenando conciencias no formadas do quiera presentas tu odiosa faz. Eres pesada rémora que obstruye la marcha ascendente en la senda abierta, que conduce á la cima gloriosa donde mora la justicia, libertad é igualdad.

Trabajadores todos: tiempo es ya de organizaros en uniones de resistencia, de defensa social, y encauzar nuestros bríos entusiastas á la finalidad emancipadora que ansiamos; tiempo es, compañeros, que unidos y desarrollando nuestras energías dentro del campo sindicalista mundial, extendiéndolo á todas partes donde el capital domina, imponiendo su tiranía absorbente, nos preparemos para entrar de lleno en lucha abierta, como fuerza organizada, frente á la avaricia burguesa que amenaza abarcarlo todo, perpetuando la esclavitud, estrechando más y más el círculo pequeño donde tiramos ahogándonos fatalmente en el torbellino de miseria y explotación que nos anonada. Preparémonos y estemos listos al primer grito de reivindicación que atronará los espacios de uno á otro confín, despertando las fuerzas proletarias al triunfo que en medio del borrascoso batallar se dibuja en el cercano horizonte.

El capital se une, borra fronteras ante la creciente propaganda societaria que florece

vigorosa en las masas y se presta apoyo mútuo, reconociendo su impotencia ante la fuerza avasalladora que nace á la vida de las luchas decisivas que transforman las fases del progreso y la civilización.

Organizaros y luchad, camaradas; arrojad de vuestro seno á los que no saben ser hombres.

DELFAS

(De *Cultura Proletaria*, de Nueva York.)

Aclaración necesaria

He dicho á los donantes para el viaje de Grau á Cuba, que no iría, puesto que trabajaba y esperaría la amnistía, accediendo á ruegos de muchos compañeros. Así se desprendía de su carta, que me apresuré á hacer pública y cerrando la suscripción para impedir toda torcida interpretación.

Una nueva carta aclara el asunto, aunque no modifica gran cosa lo ya expuesto.

Si para el 23 enero de 1911, día probable de la amnistía, por ser el cumpleaños de *nuestro* rey, no es concedida, Grau irá á Cuba; pero si fuese concedida volverá á Barcelona. Así que si para el citado día no hay amnistía, ó no le incumbe, nada debe decirse, puesto que el dinero recaudado tendrá el empleo para que fué pedido, pero si fuese concedida y ningún donante hubiera determinado lo contrario, el dinero recaudado se repartirá entre los presos por cuestiones sociales y TIERRA y LIBERTAD.

Confío que esta será mi última intervención.

Salud á todos.

V. GARCIA

De sobremesa

Todas las huelgas, mayores ó menores, tan menudeadas en estos últimos tiempos por todo el mundo, no son más que ensayos parciales de la huelga general que tendremos más tarde ó más temprano y quizás cuando menos se piense. Es difícil saberse poseedores de una fuerza y resistir al deseo de ejercitarla y de probar hasta dónde alcanza. Unase á esto la infantil curiosidad, poderoso móvil de tantas acciones humanas; el «¿A ver que pasa?», capaz por sí sólo á desafiar y arrostrar todos los peligros que puedan amenazarnos y todos los males que puedan sobrevenirnos.

Los síntomas son de que, tanto los amenazadores como los amenazados, unos por hacer alarde de su fuerza y otros de su resistencia, están deseando saber lo que pasa si la huelga general se declara. Tanto harán unos y otros que por fin se saldrán con la suya, y no tardaremos en enterarnos. ¡Triste tarea la de los gobernantes modernos, edificando sobre terreno movedizo, haciendo cuentas sin contar con lo imprevisto, previsores de guerras exteriores y sorprendidos por la guerra íntima! Y no hay duda: las huelgas son las guerras modernas, y de ellas deben preocuparse los Gobiernos más que de las dudosas conflagraciones internacionales. Las luchas futuras serán de clases, no de naciones. Un obrero chino será más compatriota de un obrero alemán que de un capitalista ó de un letrado de su nación. Un hombre de ciencia francés estará más cerca de un sabio japonés que de cualquier espíritu grosero entre sus compatriotas. Los espíritus se saludan por afinidades espirituales, no por la proximidad material. Como el beso de la dolora de Campoamor, injusticias y males repercuten muy lejos y unen en el mismo sentimiento de agravio y de dolor á los más distantes. Por eso los que aun creen que hay algo que defender, contra los que creen que todo hay que destruirlo, deben unirse espiritual y materialmente sobre naciones y fronteras; porque el enemigo está en todas partes. La idea de patria es valor que caduca, y pronto será tan anacrónico como el valor de las ideas religiosas. Razones sentimentales los sostendrán todavía sin virtud y sin eficacia. ¡Ay de los que no comprendan á tiempo la necesidad de substituir esos valores por otros más eficaces para la defensa social! Suponiendo que la defensa social tenga valor alguno.

JACINTO BENAVENTE

(De *El Imparcial.*)

UN DEMÓCRATA FRANCO-ALEMÁN

La conferencia de Brossa

El cronista pensó hacer primero una reseña de la conferencia Brossa, salpicándola de comentarios. Después, considerándolo mejor, creyó más oportuno hacer comentarios sin reseña.

Y la razón es obvia. Brossa en su trabajo no construyó nada. Extremó las notas acres de Alomar, comprendiendo en su censura desde el finado Cánovas al casi muerto Pedro Corominas, y del vivo Canalejas al no menos coleando Lerroux.

El público, ese buen público español — ó si se quiere catalán — que se perece por la frase cáustica y el concepto ingenioso, mostró su asentimiento con risas cuando la ironía surgía sutil de la barba hirsuta de Brossa, y con aplausos cuando la crítica era mordaz é hiriente.

Todavía — y quien sabe durante cuanto tiempo aún — los oradores tendrán elevado altar en el escenario de esta patria. De la patria chica y de la casi grande. Y éste, que también es un mal nacional, no hay, naturalmente, orador que lo tenga en cuenta. La charlomanía sigue triunfando.

¡Si siquiera dijesen algo!

Pero, nada; todos son vacuos.

Quejas, clamores, esto está mal, España no tiene remedio — dicen unos. — Nosotros desde el Parlamento y el Gobierno os haremos felices — dicen otros, que también se quejan de quienes en su momento oratorio ocupan bancas y ministerios.

El plan, el plan de reforma, el plan salvador, el plan que ha de hacernos felices á todos, es lo que ninguno expone.

Brossa hizo lo que hacen todos los oradores, porque en verdad es lo más fácil, y si bien tuvo originalidad en la frase, ática y elegante, no pasó de darnos una conferencia mediocre, incurriendo en la suprema tontería — vulgar en España hasta más no poder — de ensalzar á Fracia, ese paraíso perdido, envidia de creyentes en civilización burguesa, y del que, francamente, no se puede decir nada favorable en sentido general, y salvo particularismos que en todas partes existen.

El orador fustigó el nacionalismo é invitó á todos á ser como los demás españoles, españoles antes que socialistas, carlistas, republicanos ó alfonsinos. Dijo que el nacionalismo había llegado tarde, pues en los tiempos actuales el internacionalismo es el que predomina y se desarrolla.

Y para que nos españolicemos y nos internacionalicemos al mismo tiempo — cosas ambas que parece no son para Brossa antitéticas — propició *el servicio militar obligatorio...*

Esto — dice Brossa — que en Francia y Alemania es lo que ha producido un gran florecimiento de la democracia y el civismo (?).

Parécenos ésta suficiente cita para que se pueda juzgar la conferencia de Brossa, que aparte de sus críticas á los políticos que actúan en los varios partidos existentes, no tuvo nada de particular, ni aun su canto á la escuela laica, última triquiñuela estatal de los gobernantes para seguir manumitiendo á los pueblos, antes que la irreligiosidad creciente haga del todo inútiles las escuelas religiosas, cuyo influjo cesa á poco de salir el alumno de sus aulas.

Corominas, nacionalista-tendero; Alomar, nacionalista-obrerista; Brossa, civista, demócrata y militarista...

El cronista está preso de la mayor inquietud. ¿Qué nos dirá Ramiro de Maeztu en la conferencia que se anuncia? ¡Si siquiera hablase en *vasco!* Por lo menos tendríamos el consuelo de no oirlo y nos conformaríamos con su aspecto de buen chico. Que debe tenerlo por ser del saludable Cantábrico y haber adquirido en Londres corrección en la apostura y el traje.

EDUARDO G. GILIMÓN

Los políticos desprecian al hombre sencillo, aborrecen al discreto, parecen oráculos del público: pero son tan ineptos, que un criado inferior sabe todas sus flaquezas; ridiculeces, vicios y aun delitos.—Cadalso.

Radicales japoneses condenados á muerte

Protesta contra la perpetración de un nuevo crimen burgués

Noticias recientes recibidas del Japón anuncian que han sido condenados á la pena de muerte varios socialistas y anarquistas, acusados de haber conspirado contra la familia real del Japón.

He aquí el siguiente telegrama que ha sido enviado al embajador japonés, en Washington, para intervenir en su favor, el día antes de la ejecución:

«Embajador del Japón, Washington, D. C.

«En nombre de la humanidad y de la solidaridad universal, protestamos enérgicamente contra la arbitraria é injusta sentencia dictada contra nuestro compañero, Denjiro Kotoku y sus camaradas.

¿Se quiere imitar á España y Rusia en sus bárbaros métodos contra los intelectuales?— *Emma Goldman.— Hippolyte Havel.— Alexander Berkman.— Dr. Ren L. Reitman. —Sadakichi Hartmann.*»

La adjunta carta protestando contra los métodos y procedimientos judiciales del Japón, contra los pensadores y estudiantes radicales, ha circulado profusamente estos días entre las Uniones obreras, sociedades progresivas y grupos radicales de los Estados Unidos.

«Compañeros: En nombre de la humanidad y de la fraternidad universal, os rogamos que protestéis enérgicamente al embajador japonés, en Washington, contra la injusta y bárbara pena de muerte, pronunciada contra el doctor Denjiro Kotoku, su compañera y otros veinticuatro socialistas y anarquistas.

El doctor Kotoku, su compañera y sus amigos, fueron llevados delante el tribunal, declarándolos éste culpables de haber conspirado contra la familia imperial. El hecho de no presentarse suficientes pruebas para la acusación, demuestra que se ha tramitado una farsa judicial.

Denjiro Kotoku es hombre que se dedicó á los estudios intelectuales, tratando de popularizar las ideas *occidentales* en el Japón. Su crimen consiste en extender las ideas radicales é introducir las obras de Carlos Marx, León Tolstoy, Pedro Kropotkine y Miguel Bakounine. Hallándose al frente de la «izquierda», en el movimiento social del Japón era llamado el *leader* de los «Kropotkinistas». Estamos persuadidos que la acusación de conspirar contra el emperador es falsa.

La sentencia de Katoku descubre el furor de la reacción contra las ideas liberales, las cuales se han arraigado durante los últimos años. M. Takayama, el leader del partido socialista japonés, protestó recientemente, en Europa, contra las persecuciones de los hombres avanzados del Japón.

Nosotros, los soldados internacionales de la libertad, no queremos que caigan nuestros compañeros del Japón víctimas de las fuerzas reaccionarias. ¿Trata el Gobierno del Japón de imitar los bárbaros métodos de España y Rusia, sacrificando á sus estudiantes y pensadores?

Nuestro deber es trabajar vigorosamente por la causa de la humanidad y de la civilización, esperando que vosotros no nos abandonaréis, protestando contra tales hechos, al embajador japonés.—*Hutchins Hapggod.— Leonard Abbott.— Emma Goldman. —Hippolyte Havel.—Sadakichi Hartmann.— Alexander Berkman.—Dr. Ben Reitman.*»

***

Nosotros, como los firmantes de la anterior protesta, estamos convencidos de que nuestros compañeros del Japón no cometieron el delito de que se les acusa, puesto que las pruebas no han aparecido por parte alguna.

Ha sido puramente una farsa de las tantas á que nos tiene acostumbrados la justicia histórica para detener la marcha de las ideas emancipadoras, pero también estamos convencidos que si se ha llegado á realizar éste monstruoso crimen, la sangre de los mártires japoneses servirá para hacer fructificar nuestros ideales redentores, esparciéndose entre los esclavos del Japón las ansias de rebeldía y los más fervientes deseos de una transformación social.

JOSÉ AGUADO

La tisis, el mal preponderante de la injusticia social, entre las víctimas en montón que la estadística señala en horribles tanteos por cientos, se ha llevado un hombre, un emancipado de la masa, un luchador, un organizador, un pensador, un anarquista.

José Aguado ha muerto en Zaragoza.

Tenía corta historia; era joven; hacía pocos años que había dejado atrás la carga de las supersticiones y de los convencionalismos.

Enérgico, activo y bien orientado, el desorden social le ofrecía campo donde desarrollar su actividad.

En Zaragoza ha dejado huellas de su paso.

El sindicalismo zaragozano, resurgimiento de la antigua Federación local zaragozana de La Internacional, le cuenta entre sus primeros organizadores.

Fué uno de los fundadores de *Aurora Social*, y tal relieve adquirió en su corta carrera, que al primer amago de terrorismo anónimo y misterioso que hubo en Zaragoza, la autoridad, determinada por torpe preocupación, le echó mano como supuesto criminal, aunque después hubo de reconocer su equivocación.

Una tisis galopante ha roto aquella fuerza anarquista que había logrado doctrina propia, voluntad fuerte y confianza de verdadero precursor.

Grata memoria y muchos y buenos sucesores.

La huelga de Tampa

Dispensad, amigos míos, que vuelva sobre el asunto del lynchamiento de Figarotta y Albano, ó por mejor decir, que continúe relatándoos las *fazañas* de esta gente de pro, que dieron comienzo con aquel lynchamiento y terminarán no se sabe cómo ni cuando.

Para explicarse el lector la serie de extrañas medidas de que hablaré después, conviene saber que este federalismo de los hijos de Yankylandia no lo entiende ni el mismo Taft en figura de Maquiavelo, pues estas instituciones norteamericanas están hechas para volver loco á quien las tome en serio; tal es el caos establecido, tal la ligereza que se observa en la legislación y tal la incongruencia típica de los cuerpos de derecho entre sí. Diríase que se han hecho para sancionar las atrocidades y los caprichos del que manda, más bien que para estatuir un orden social dado, en que la libertad individual sea, por lo menos, tan respetada como promete que lo será la Constitución fundamental de la República.

Todos sabemos que la política, los Gobiernos y las leyes son tres calamidades distintas y una sola infamia verdadera; pero ¡por los clavos de Cristo! que eso de atentar alguien contra la seguridad, la libertad y la vida del hombre con el mismo *sans-façon* con que un norteamericano se come un sandwisch por la calle, y eso de que no haya nadie que le pida cuentas y que se pasee por calles y plazas con todo el tupé de un don Juan Tenorio, tenido además por un salvador del orden... eso, digo, es demasiado, y colma la medida de lo medianamente disculpable.

Estupendo es lo que aquí sucede con motivo de la huelga de tabaqueros, planteada en julio.

Os dije en mi anterior correspondencia que un mister Easterling fué herido con arma de fuego. Lo racional es suponer que no fueran dos los individuos que le agredieron, sino uno solo; y lejos de ser sometida á la acción judicial persona alguna sobre quien hubiera sospechas, fundadas ó no, de la agresión contra Easterling, pues aquí no se abre ningún proceso más que cuando no hay motivo para abrirlo, aparecieron colgados en un árbol, no un individuo, sino dos, los desdichados Figarotta y Albano. «En la duda, vale más matar á dos que á uno», se dirían los selváticos asesinos de esos infelices.

No tengo noticia de que ni siquiera por fórmula se haya tomado nadie la molestia de iniciar un proceso contra los lynchadores: ni la autoridad municipal ni la autoridad judicial han dado señales de vida. ¿Quién se ocupa de emborronar papel por el asesinato de dos italianos, dos anarquistas peligrosos acaso? *¿Sufre en algo la doctrina de Monroe con dar pasaporte para el otro mundo á dos europeos de tan baja estofa como ellos?*

Pero realizado tan salvaje, tan inicuo, tan criminal lynchamiento, que era el punto de partida para realizar después ulterior obra fecunda en maldades, en ella estamos de meros espectadores los habitantes de Tampa, y asistimos á una tragicomedia que á veces nos produce risa y á veces indignación, pues en medio de la maldad que envuelve, tiene una nota bufa rica en detalles de la más espléndida ridiculez.

Los norteamericanos carecen de mónita, de esa mónita al menos que, basada en una prudencia corriente, sirve muchas veces de garantía para el acierto en la realización de los actos humanos, y hasta deja conforme á quien recibe algunos reveses. En creerse ellos de algún modo perjudicados en sus negocios, se presentan francamente como son, unos ingenuos, unos chiquillos de sesenta años, que harán y acontecerán con arreglo á su *leal* saber y entender... Y á fe que saben y entienden... lo que los chiquillos de seis años mal criados ó inaguantablemente traviesos.

Realizado el lynchamiento, y como la agresión á Mr. Easterling hubiera sido el punto de partida motivado para desplegar en guerrilla las huestes napoleónicas, pues sin duda hasta el firmamento tembló al caer herido dicho mister, aunque no temblara la mano aleve y cobarde que mató á los dos italianos, se inició una batida contra los huelguistas, en forma tan ridícula y á la vez ilegal que por ambos caracteres merecería se escribiese y pusiese en solfa un sainete con el título de: *Y Pagliacci dei caberna*, ó otro *più felice*.

Cien ciudadanos americanos, comerciantes, propietarios, rentistas, es decir, la *crème* de Tampa, se ofrecieron á las autoridades para perseguir á los huelguistas y obligarles á trabajar en los talleres, que era lo que buscaban tan apreciables *condottieri*, para que los negocios volvieran á dar de sí lo que antes de la huelga daban. Las autoridades, ni cortas ni perezosas, aceptaron el ofrecimiento, otorgando á tan generosos polichinelas, carta blanca para hacer y deshacer en materia de seguridad, dignidad y vida de las personas.

Los nuevos centuriones, colocados en automóvil de cuatro en cuatro, y provistos de excelentes rifles, recorren la ciudad echando demonios por esas calles, pues parecen locos de atar en su vertiginosas carreras, sin objeto aparente, ya que la huelga de Tampa sigue siendo platónica y no se parece en nada á esas otras huelgas que se realizan en París, en Barcelona, en Buenos Aires, pongo por caso...

Nada de bandos suspendiendo las garantías constitucionales: nada de precauciones para evitar atropellos indebidos; nada de nada; los centuriones están ya en carácter, aunque sin más insignias que un rifle, y, parecidos al monarca Don Lorenzo XXIV de la zarzuela de marras, emprenden su obra de valientes, empezando, ¿cómo diréis que empezaron á actuar estos cien soberanos de guardarropía? pues por buscar á José de la Campa, presidente del comité de obreros, y á algunos otros miembros del mismo, que habían cometido el *grave delito* de dirigir la huelga, recomendando verbalmente y por escrito el orden y la prudencia de los huelguistas. Todos fueron presos sin más que porque los ciudadanos así lo quisieron. Y lo peor es que á Campa se le ha procesado... *por instigador contra el orden público*, y ahí lo tenemos pudriéndose en la cárcel, de donde no saldrá seguramente hasta que termine la huelga, aunque con sentencia absolutoria como no puede menos de suceder tratándose de un procesado sin motivo ni causa alguna.

Primer atropello de los señores ciudadanos convertidos en autoridad exótica, indefinible, que no es judicial ni municipal, que no afecta un carácter militar, que no tiene siquiera un nombre que aplicarle, como no sea alguno procedente de las leyendas aquellas que refieren las hazañas de la *maffia* ó de Diego Corrientes... á la burguesa.

Grupos de tres hombres en la calle, aunque fuese á la puerta de alguna casa ¿permitirlos los señores guardadores del orden de nuevo cuño? ¡Qué disparate!... Nadie se metió con ellos, pero ellos se metieron y siguen metiéndose con todos.

Buscan y protegen rompe huelgas, pero por eso mismo de tratar de imponerse, les sale el tiro por la culata: la huelga continúa como el primer día.

Ellos han amenazado de diferentes modos para que por el temor vayan á trabajar los huelguistas, sin comprender que esas amenazas retrasan la solución, pues se han marchado ya de la ciudad alrededor de seis mil hombres, y los trabajadores que aquí quedan están decididos á continuar en huelga.

El lector sensato se dará cuenta de que, antes de prender á José de la Campa, hubo preliminares de tiranía, concertando los ciudadanos con los capitalistas algunos procedimientos que omito, por ser del género bufo, y porque es hora de que cierre esta correspondencia, no sin antes dar al lector, para saborear los postres, las notas siguientes:

1.° El círculo de trabajadores fué cerrado de orden de estos soberanos de tres al cuarto, y así permaneció hasta que les plugo volver á abrirlo.

2.° Van por esas calles haciendo el papel del oso, como para ofrecer protección á los trabajadores que quieran ir á las fábricas; pero el caso es que no encuentran un trabajador para un remedio, ni menos para una protección.

3.° Hace pocos días que unas mujeres italianas dieron voces de rechifla á ciertos rompehuelgas, y los ciudadanos se apresuraron á encarcelarlas como requería la santa causa de la justicia y del orden... ¡Qué valientes!...

4.° Han promovido, ya directamente, ya indirectamente, algunos alborotos de poca monta, adornados de unos cuantos linternazos, y... ¡á la cárcel con los réprobos!... ¡No faltaba más!

***

Para terminar. Los capitalistas y los centuriones se las prometieron muy felices introduciendo el terror entre los trabajadores, y en efecto, han conseguido todo lo contrario de sus propósitos. Viven unos y otros desorientados sobre lo que es el trabajador del siglo XX, á quien ni engañan los cantos de sirena, ni intimidan los césares de rifle y automóvil.

Os saluda con el mayor afecto,

F. DE OSCA.

Por los presos

Como anunciábamos en el número anterior, vamos á proceder á un nuevo reparto de la suscripción á los presos por cuestiones sociales.

Esta vez el número de compañeros presos es muy crecido, pues solamente en Barcelona, y debido al nuevo sistema de matar las huelgas que emplean los demócratas canalejistas, pasan de 30; pero como muchos de ellos reciben socorros de sus respectivas sociedades, en tanto que los otros permanecen en los presidios olvidados de todos y sin percibir de la solidaridad otra cosa que lo poco que produce la suscripción que sostenemos en este periódico, hemos acordado, como prueba de equidad y ateniéndonos al dinero recaudado, repartir *cinco* pesetas á los que ya reciben socorro semanal y *diez* á los que no están en este caso.

Como verán nuestros lectores, figuran en la suscripción 77'90 pesetas entregadas por Solidaridad Obrera, que las tenía con igual objeto y que han ingresado para engrosar dicha suscripción.

Los corresponsales de las localidades donde haya presos por cuestiones sociales, pueden entregarles por nuestra cuenta la citada cantidad enviándonos el recibo, y todos los que tengan noticias de compañeros presos nos avisarán para, en una ú otra forma, hacerles llegar la parte que les corresponde.

Tal como viene

AVISO

La agrupación «Los Egoístas» boicoteará á todas las publicaciones ácratas que inserten colaboraciones del ex confidente de la policía argentina, Enrique Taboada (a) Roque Aida Banet, (C), Eduardo R. Gómez.

Ya que á él no se le sonroja la faz al escribir para la prensa que él quiso matar, debe sonrojarnos á nosotros el leer los exabruptos de este delator.

Gatún (Panamá) Z. C., «Los Egoístas».

Crónica andaluza

Grata impresión ha dejado en el pueblo sevillano el mitin que el domingo 27 del pasado celebró el Sindicato Obrero de Oficios Varios.

Ya demostró la clase trabajadora, con su asistencia al acto, que necesita unirse y exteriorizar sus odios, los santos odios hacia la otra clase que, aun á pesar de los tiempos y del progreso, se cree con derechos de explotación sobre sus semejantes.

Congregados en el Salón Imperial, estuvieron representados, con creces, todos los oficios: desde el *ascador* público hasta el dependiente de comercio, demostrando con su presencia que las necesidades de la lucha moderna reclaman la común aspiración de todos los explotados, para dar el último avance á la burguesía y á sus defensores.

Nada hablaremos de los compañeros que tomaron parte en el mitin sindicalista, pues la mayoría de nuestros lectores conocen á Pérez, Villegas, Alfaro, Charneco, Santaella, Arraus, J. Gómez, Francisco Sánchez, Sánchez Rosa y Manzano Real.

Todos estuvieron conformes en que la política, de cualquier matiz que sea, es un perjuicio para los trabajadores y que la emancipación de éstos ha de ser obra de los trabajadores mismos.

Se acordó por los delegados de Huelva, Málaga, Jerez y Sevilla, hacer la federación de las cuatro provincias de la Baja Andalucía, estando en la idea de todos verificar una excursión de propaganda sindicalista, tan pronto como lo permita la parte económica de las sociedades federadas.

—

Siguen los socialistas de ésta hechos unos... primos.

En su afán de insultar y desvirtuar la propaganda sindical sevillana, andan propalando con instintos de hiena (¡y luego hablan mal de la clericanalla; carcas!) «que nosotros hemos engañado al pueblo, puesto que anunciamos un mitin sindicalista y hemos hecho labor anárquica.»

Claro está, socialistas de pega. Sois unos pobretes imbéciles, pues si hubieseis leído nuestra convocatoria sabríais que nosotros dábamos «un mitin sindicalista ANTIPOLITICO», y por lo tanto hablaríamos la verdad de la política, esto es: «que la política es el arte de engañar á los pueblos», y por lo tanto vosotros, los republicanos y los monárquicos, sois unos vividores que engañáis al pueblo para medrar á su costa.

Por esta vez os hemos calado, *compañeros* (?)

—

Y va de socialerías:

Existe en ésta un número insignificante de socialeros; pero ¡caray! se mueven como piojos resucitados.

Estos *señores* habían constituido La Agrupación Socialista, que, como ya indica por sí misma, es sostenida por un grupito; pero para hacer el *coco* á los gobernantes formaron la Juventud idem, con los más jóvenes de la Agrupación.

Esto era poco y fundaron La Cooperativa Socialista, también compuesta por los de la Agrupación adormidera; pero he aquí que se les ocurre hacer la contra al sindicato de Oficios Varios y constituyen ellos La Sección Varia, contando, por lo tanto, cuatro entidades distintas y los mismos socios en todas.

El alma de todo esto es un tal Ramírez, *ex concejal* derrotado, que, aspirando á ser *gobernador*, se presenta como vocal del Instituto de injusticias sociales, y, efectivamente, engañando á los trabajadores y á los patronos, presenta el voto colectivo de esas cuatro entidades ficticias, siendo protestada su acta en el Ayuntamiento, tanto por unos como por otros delegados, y... Ramírez tan fresco.

El tal sujeto no se anda con chiquitas, pues á más de ser usurero (¡personificación de la honradez!) quiso engañar á los trabajadores en corcho para que lo eligieran V. del I. de R. S.; pero valiéndose de intrigas propias de políticos desvergonzados, convocó al gremio á una reunión en el domicilio social, capaz sólo para 150 individuos, contando el gremio con 700 socios, haciendo de manera que fuese aprobada su elección por pasteleos y bajezas.

No le salió bien la *combina*, pues los compañeros Illescas y Caraballo, le dijeron las verdades al descarado político Ramírez, y aquella farsa no tuvo efecto.

Hay quien dice que Ramírez también ha llevado al I. de R. S. la representación de los corchotaponeros, y de ser cierto habría que decirle á este *señor* socialero que á más de la usura practicar el robo de la voluntad colectiva no es de humano, pues sólo caben estos actos en hombres sin corazón y sin conciencia.

Yo

Sevilla

Galimatías mitológico

Villancillo

—Tal Hijo no parió madre.
—¿Qué es lo que dices, Ginés?
—Que es recién nacido y es
tan grande como su Padre.
Entiende que es este un cuento
de muy intrincados puntos:
hay muchos milagros juntos
en aqueste nacimiento.
El Hijo creó á la Madre,
la Madre al Hijo después
y recién nacido es
tan grande como su Padre.
Ella lo parió, quedando
enterísima doncella:
El se desposó de Ella
en el vientre de Ella estando.
El fué Padre de su Madre.
—¿Qué es lo que dices, Ginés?
—Que es recién nacido y es
tamaño como su Padre.

(De *Mitología.*)

Analicemos: El tal Hijo es Cristo, y no fué parido por su madre. ¿Quién de los humanos puede concebir que existan hijos sin madres? La nieve, que antes de serlo fué vapor, pare el agua al dilatarse. El cuco pone los huevos en nido ajeno y no cría sus hijos, pero no dejan de tener madre... ¿Y cómo se explica que un hijo al nacer sea tan grande como su padre?

Un hijo que no parió madre, y él crea á su madre, y luego de crear el hijo á la madre, crea la madre al hijo. ¿Defines tú, Palmira, este enorme galimatías?

Porque se necesita una mollera especial, una mollera de imbécil, para admitir que el hijo crea á la madre y la madre después al hijo.

Tampoco puedo concebir que su madre quedara virgen cuando parió. Y si esto no lo admitimos menos podremos admitir que se desposara de su madre estando en su vientre.

Además ¿cómo se concibe que el hijo sea padre de su madre?

En todo el presente galimatías mitológico sólo veo una cosa: que es la síntesis del dogma católico.

El hijo crea á la Iglesia y la Iglesia diviniza al hijo. Desposan al hijo de la Iglesia y queda la Iglesia casada con el hijo, y al crear el hijo á la Iglesia, se convierte en padre de la madre que le dió el ser. Por eso al nacer era tan grande como su padre.

Pero hoy es muy diferente de los tiempos en que se forjó ese enredo. Consultad «Jesucristo nunca ha existido», de Mileslo, y veréis sus opiniones y las de Bovio, César Cantus, etc., etc. Hoy es muy reducido el número de individuos que lo admiten. Y si la prensa católica se vanagloria de que la mayoría de los humanos están al lado de la Iglesia tomando sus notas de los que se casan, bautizan y entierran canónicamente, es debido á la falta de decisión, á la sobra de prejuicios y al cúmulo de preocupaciones, sirviéndoles como espantajo á realizar dichos actos fuera de la Iglesia, el funesto monstruo de mil cabezas «qué dirán». Y como las religiones han sido el entorpecimiento del progreso, de ahí que los hombres de ciencia hayan procurado enseñarnos «Las ruinas de Palmira».

Eso es todo y todo es eso. La Iglesia, mejor dicho, el Poder de la Iglesia, arrebató la vida á Francisco Ferrer, por ser fundador de la Escuela Moderna, y esta Escuela es la que ha de redimir á la Humanidad, inmortalizando á su iniciador.

ENRIQUE LLOBREGAT

La bujía anarquista

Al ser por primera vez discípulo de esta idea, el corazón se impresiona al tocarle los principales amores que él archiva en su arca, para que viva y tenga pasiones el cuerpo ó el cerebro de los humanos.

Yo recuerdo que cuando inicié mi voluntad y amor á leer TIERRA Y LIBERTAD, sentí en mí un fuego que se acercaba al corazón y que la sangre parecía decir: ¡ya he vivido fría, sin calor, por doquier que la buscase! Parece que ahora siente recuperar otra vida á la de antes superior, porque no hallaba quien me consolidara y me hiciera fuerte, hasta que tú, ideal sagrado, emancipador de todos los medios de producción, has venido á introducirte en mi alma y la has despertado del letargo religioso que sufría y me puedo enorgullecer por reconocerme hombre digno, con propio derecho á los frutos producto de mi inteligencia y de mis brazos, habiendo estado sometido desde la edad de ocho años al brutal trabajo á destajo, y mal retribuido por el enemigo de la naturaleza, el capital.

Mas como era nueva la visita de ese semanario, tan diferente á mis costumbres — claro está— me entusiasmé de tal manera que no perdía momento, ni me divertía nada si no me comunicaba con mis hermanos de trabajo leyendo los artículos de tan apreciado papel con el nombre del planeta y la libertad: parecían mis anhelos estar ya en la Anarquía.

Sentía ansias de estar en paz con el extranjero y decirle: «eres igual que yo, desconocido» y no «enemigo francés» ó «eres de tu patria y yo de la mía». ¡Ya se extinguirá esa propiedad!

Y habrán terminado las luchas por la patria, que sólo en la historia constarán sus resultados y los ríos de sangre inocente derramada en las guerras y revoluciones, por causa de la propiedad y de la autoridad; se borrará para siempre en la sociedad la desigualdad de derechos entre el fuerte y el débil y no habrá incidente alguno promovido por ambiciones.

La unión de las naciones en una sola patria hará reconocer que la vida es vida y la muerte muerte, y el amor y la fraternidad serán el lazo de unión entre los humanos.

JOSÉ NAVARRO

Elche.

DESDE PANAMÁ

Campo Neutral

Kaleidoscopio universal

Es un político y lo seguirá siendo por toda la eternidad, aquel que aloja al Estado en su cabeza ó en su corazón, ó en los dos á la vez: es un poseído del Estado, tiene fe.— STIRNER MAX.

Amor á plazos

Libre... el amor es, cuando los dos seres sienten esa natural necesidad y la efectúan sin pacto, convenio ó interés que ate el amor.

Si dos seres se unen por diez días, por un año ó por toda la vida, violan, atan, sujetan el pensamiento, creyendo pensar mañana como hoy, sin tener en cuenta que el pensamiento avanza siempre en pos de una meta... sin fin...

Amor á plazos es negocio fijo, negación del amor natural, instintivo, que no permite se le someta á una regla, ya que así como un pliego firmado por dos individuos exige se le respete, aunque sea arbitrario, así también los que se unen por un plazo ó por toda la vida, traicionan el amor instintivo, que no engaña, ya que él es el único amor verdadero, para dar pábulo al amor artificial, variable.

Mientras esta *vida* no sea vivida, «la familia universal empezará en «mis hijos» y terminará en «mi compañera.»

Ideas disueltas

En *Cultura Proletaria*, de Nueva York, F. de Osca, en el número 2, se expresa así:

«Ideas sueltas». — «Andando el tiempo, parece que todos los partidos desde el tradicionalista al socialista, incluyendo á los anarquistas, van á borrarse del catálogo de nuestras estériles luchas: lo que va á suceder es que no habrá más que dos partidos: el de los explotados y el de los explotadores.»

Lo que pide F. de Osca, lo tenemos en la actualidad, si no, véase:

Tenemos el obrero conservador, liberal, demócrata, republicano y socialista estatal, ó sea... partido explotado.

Los anarquistas—F. de O. lo sabe—queremos abolir á explotados y explotadores para que reine el hombre libre; por lo tanto, lejos de ser nosotros los «fomentadores del malestar», somos, por el contrario, los creadores de la vida libre... ya que no aspiramos á mandar ni estamos dispuestos á obedecer.

Somos ó no somos

Acratas que teóricamente dicen ser partidarios de la «social revolución» y en la práctica inician suscripciones pro española revolución, ¿qué es lo que son?

Periodistas que teóricamente dicen ser partidarios del «libre pensamiento» y en la práctica sólo insertan en *sus* publicaciones lo que á ellos les conviene, ¿qué es lo que son?

Anarquistas que teóricamente combaten la «ley» y en la práctica todos sus actos son hechos con el beneplácito de la «ley», ¿que es lo que son?

Dos tunantes

Costa y Soriano nos ponen al corriente de los *adelantos* é invenciones de que se hallan adornados los poderes españoles.

Un paufleto epigrafiado: «Habla Costa» después de desahogarse en un mar de insultos que le caen muy bien á él, contra los que son sus maestros, nos dice: « ... que Maura hizo lo que le dió la real gana...»

Bien; eso demuestra que un solo hombre, ó fiera, se ríe de todos los camaristas de las *altas ó bajas* esferas parlamentarias, y por lo tanto, si ellos se han de dejar burlar así, porque sí, ¿no os parece que están demás en las Cámaras esos redomados Costa, Soriano, Azzati, Lerroux é Iglesias Emiliano y Pablito?

Los republicanos (?) españoles se parecen á los perros de la biblia, «que se alimentan de bomitos».

Trabajadores republicanos: ¿cuándo os desengañaréis? Soriano clama por el atentado; ¿por qué no lo efectúa él, ya que con ellos se codea? ¿Espera que lo hagan los anarquistas para luego él calificarlos de ¡asesinos!

¡Os conocemos!

De escuela á escuela

El liberalote Moret dijo: «se procederá á la reapertura de las escuelas laicas, por ser ellas antiferreristas, esto es: las que enseñan el método de Ferrer seguirán clausuradas».

Así se expresó el «liberal» Moret, y tiene mucha razón.

Las escuelas laicas son patrióticas y el patriotismo fué y es el refugio de todos los «vivos».

Teníamos razón: laicismo y clericalismo son hermanos.

Rebaja de salarios

En el «Canal» de Panamá, los obreros que antes ganaban 20 centavos por hora son despedidos y luego se les coloca á 16, los de 16 á 13, y los negros trabajan por una malísima bazofia.

Hay actualmente sin trabajo de 500 á 600 hombres. Esto se está poniendo á la altura de... emigremos.

M. D. RODRÍGUEZ

JUSTICIA

Para los compañeros de Paradas

Si Briand viviera en *nuestra* España, diríamos que era un Lerroux ó un Pablo Iglesias de *rayadillo;* pero afortunadamente vive lejos de nosotros y no podemos decirle más que ¡canalla!

Canalla, sí; porque si un día alentó las huelgas y se dijo á sí mismo *el padre de ellas*, hoy hace condenar á un su ex compañero á la última pena, por el solo gusto de saber á qué sabe ser verdugo en funciones.

Estos gustos no son exclusivos de Briand; tenemos á nuestros políticos españoles que le dan tres y raya á todos los Briand del universo.

En Barcelona un Lerroux; en Madrid un Pablo Iglesias, y como satélites ó coletillas de éstos, padecemos en Sevilla de otros tantos émulos pablistas ó lerrouxistas, que hacen honor á sus amos con sus modos y sus discursos.

Los compañeros de Paradas han escuchado todos los insultos que el *radicalísimo* Martínez Barrio ha *evacuado* en un mitin allí celebrado por los políticos *salvadores*, sin acordarse para nada de que cuando él fué anarquista apostrofó á los políticos y ahora, *volviéndose*, se *cisca* en sus peroraciones de antaño, y donde no se le puede contestar dice que: «los que integramos el sindicato sevillano somos unos locos, unos equivocados y unos pobres ilusos que buscan la instrucción del obrero, cuando lo primero que debe hacerse es traer la república, y después nosotros (ellos) traeremos la instrucción y la libertad.

Aquí demuestra el... tal Barrio, que padece de enagenación, que está errado (¡h!), pues ni ellos hacen la revolución, ni nunca serán mandones, pues la república en España no se hará, porque los republicanos y los socialistas son como á modo del sastre de Badajoz, que sólo al precio de una borrachera colosal se sienten hombres.

Sepa Barrio, Ramírez y todos los políticos habidos y por haber, que nosotros, los anarquistas, no admitimos los insultos de nadie y que el que abajo firma los reta á que públicamente nos demuestren que los sindicalistas de Sevilla estamos locos, pues si así no lo hace demostrará que aprovecha la distancia para insultarnos, lo que es impropio de seres que se titulan hombres.

Y á los que siguen á los Barrios y á los Ramírez, sabed que tanto el uno como el otro sólo buscan el encumbrarse con la ayuda de los trabajadores inconscientes; que los políticos jamás podrán hacer nada en beneficio de los sin pan, porque como digo al principio de este trabajo, todos los políticos son á la hechura de Briand, que prometen y hasta parecen ayudar á los desheredados, á condición expresa de en llegando á gobernar asesinar á aquellos mismos que los elevaron al poder

ANTONIO MORENO

Sevilla.

Libros y Revistas

Sociología (Táctica societaria), por *Ubaldo Romero Quiñones.*—Un tomo, precio dos pesetas; para los lectores de TIERRA Y LIBERTAD, una peseta.

El autor de este libro es conocido ya entre los que á la sociología se dedican, por haber publicado otras obras en este sentido. Esto nos ahorrará algún detalle, que en otro sentido nos sería indispensable hacer, dado el tema de que trata.

Desarrolla el señor Quiñones, en defensa del sindicalismo, la mayor parte de los capítulos de un modo bastante aceptable, demostrando lo perniciosa que es la política para la buena marcha de las sociedades de resistencia, las cuales, dice, deben ser regidas solamente por obreros, defendiendo muy acertadamente la huelga general como arma suprema para la reivindicación del proletariado, haciendo de este modo que el libro sea interesante en estos momentos en que tantos detractores tiene esta única arma, que los burgueses temen por miedo á que les expropien lo por ellos robado.

Otros capítulos también dedica á combatir el Estado, poniéndolo como lepra que intercepta la marcha del progreso que las generaciones van laborando hasta llegar á la completa armonía.

En conjunto puede decirse del libro que nos ocupa que es bueno. Pero permítanos el autor que le digamos que están demás diferentes conceptos cristianos, queriendo resolverlo todo con el pacifismo, cosa que nos resulta vieja en un hombre del presente.

Esto es en síntesis lo que nos ha sugerido la lectura de dicho libro, que recomendamos á los

compañeros y que podrán adquirir por mediación de TIERRA Y LIBERTAD.

—

Historia de las ideas morales (las grandes épocas hasta el siglo XIX), por *Paul Gille*, traducción y prefacio por Anselmo Lorenzo. Edición de F. Sempere y C.ª, Valencia. Precio una peseta.

El asunto indicado en el título es objeto de cinco interesantes capítulos. Trata el primero de la moral, su génesis, su naturaleza y su importancia, y termina por una excitación á desarrollarnos moralmente, lo mismo que el medio social á que pertenecemos. En el segundo examina la moral hermética, la védica y la brídica, y considera en resumen que el ascetismo oriental llegó á la desmoralización efectiva por su negación de las virtudes civiles y de la acción. Estudia en el tercero el estoicismo y la civilización greco-romana, y afirma que esa noble filosofía es la moral más completa de la antigüedad; jamás hubo filosofía tan viva y de tan clara conciencia del derecho universal y de la unidad del género humano. Dedica el capítulo cuarto á la moral judaica y á la cristiana, y saca en consecuencia que si las virtudes antiguas eran masculinas, el valor, la magnanimidad y la virilidad, el esfuerzo cristiano tendió, por el contrario, á feminizar los caracteres, dirigiéndose, no al razonamiento, sino á la emotividad, glorificando la humildad, la dulzura y la pasividad. Llega, por fin en el capítulo quinto á las ideas morales en el siglo XVIII, que se resumen en conformidad con la palabra de Vauvenargues, «la primera de las virtudes será la humanidad.»

La orientación cultural de esta obra la hace recomendable al proletariado progresivo y revolucionario.

Obras de Ernesto Cœurderoy

La casa Stock, de París, acaba de publicar el primer tomo de *Jours d'Exil* (días de destierro), que hemos recibido, y del que nos proponemos dar á conocer otro día algunos fragmentos, esperando que algún editor español se determine á publicar una traducción.

La desgracia persiguió á Cœurderoy durante su vida y aun después de su muerte. Conoció las penalidades del destierro, y las circunstancias coincidieron para proscribir su pensamiento y borrar su nombre de la hisioria. Sus obras fueron publicadas en Bruselas y en Londres de 1852 á 1855, pero fueron prohibidas en Francia, y la familia del autor, asustada por el atrevimiento de sus escritos, destruyó todos los volúmenes que tuvo á mano. Se salvaron de la destrucción muy pocos ejemplares. Conservados por parientes admiradores, subsisten aún, pero de ese modo podían desaparecer tan interesantes trabajos, salvados definitivamente por la edición que anunciamos.

La injusticia humana arranca á ese solitario cantos trágicos. En cada página brilla, en admirable lenguaje, el amor á la libertad, la rebeldía contra la sociedad presente y una audacia de pensamiento que anticipa y aun excede nuestras más modernas concepciones. Cœurderoy, el aislado, el poeta, se anticipó á Proudhon y Bakounine.

Recomendamos este libro á nuestros compañeros y lectores que conozcan el francés. Pedidos á Stoch. Precio 3'50 francos.

—

Almanaque del Obrero para 1911.—En mayor tamaño que años anteriores se ha puesto á la venta este económico librito, que es sumamente útil desde el punto de vista de la organización y de la lucha obrera, por insertar un tratado completo de lo legislado respecto á reuniones; por otro tratado titulado «Cómo se administra una Sociedad Obrera», y por un directorio de señas muy cuidado de la prensa proletaria y de los organismos obreros nacionales é internacionales con formularios claros y sencillos.

Además publica un tratadito de ortografía, breve y de facilísima inteligencia; el santoral de la civilización, reducciones y equivalencias de pesas y medidas, tabla de jornales, tarifas de Correos y Telégrafos, etc.

Su precio es de 15 céntimos y pidiendo más de quince ejemplares, 10 céntimos.

Pedidos á J. J. Morato, calle Cárlos Latorre, 17 (Cuatro Caminos, Madrid, y el pago en libranzas del Giro ó de la prensa á favor de *El Trabajo*.

Ateneo Sindicalista

El Ateneo Sindicalista, haciéndose suyo el dictámen presentado en el segundo Congreso Obrero, referente á extender la propaganda sindicalista á la par que ésta sea lo más fructífera y provechosa para el proletariado en general, ha organizado una serie de excursiones de propaganda, la primera de las cuales se efectuará á Badalona el 26 del corriente, celebrándose un gran mitin por la mañana y una conferencia Pro enseñanza racionalista por la tarde.

A todos los sindicalistas que crean buena la idea, y con el objeto de que ésta sea extendida por y para la propaganda, les pedimos su apoyo.

Organizar, instruir, convencer de cuales son los medios para hacerse fuertes y hacer prevalecer las reivindicaciones obreras; eso es lo que nos proponemos.—*La Comisión Pro Cultura del Ateneo Sindicalista.*

Nota.—Para detalles, jueves y sábados en el Centro Obrero, Merced, 19, principal, á la Comisión ó al Conserje.

INTRANSIGENCIA CLERICAL

Compañeros:

El deseo de comunicaros un hecho estúpido cometido por el cura de este pueblo, me hace coger la pluma, pues á no ser por eso yo no lo haría, no porque me falte voluntad, sino porque la sociedad no me dió la cultura necesaria.

Serían las ocho de la noche cuando de la iglesia salió el cura acompañado de varios autómatas de esos que se llaman católicos, cuando en medio de la calle y en la acera opuesta se encontraron con el compañero Juan Antonio Azuaga, que estaba conversando con varios amigos y vuelto de espaldas al lado por donde dicha gente venía, pues de haber estado de frente y haberlos visto, de seguro no se hubieran encontrado porque se habría apartado de aquella turba.

Al confrontar con el compañero Azuaga, el sotana le instó por tres veces á que se descubriera, contestándole nuestro compañero que no lo hacía. Esto oído por el sotana volvióse á sus siervos y les dijo: ¿conocéis alguno de vosotros á aquel hombre?—¡Sí, señor!—contestaron varias voces; pues el cura no le conocía porque, al igual que el compañero Azuaga, está recién venido á este pueblo, aunque el uno vino á destrozar su cuerpo trabajando en una mina, y el otro vino á engordar á costa de los ignorantes.

Pero vamos al caso:

Por este horrendo delito, nuestro compañero ha sido denunciado á los tribunales por dicho *padre* cura; se le ha formado juicio y ha sido castigado á tres días de arresto, seis pesetas de multa y gastos de juicio.

Ha sido castigado, según dicen los adjuntos, con la pena mínima, porque confían que en lo sucesivo se descubrirá ante tales ceremonias, aunque él ha contestado que si 40 años, viviera unidos á los 39 que tiene, ni una vez tan solo se descubriría:

Salud y hasta otra.

MANUEL LÓPEZ

Conquista (Córdoba)

Deseosos el Ateneo Sindicalista, Solidaridad Obrera y TIERRA Y LIBERTAD *de propagar la conferencia* **Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis,** *hemos obtenido del señor Queraltó una edición especial para que esté al alcance de nuestros compañeros.*

A pesar de ser su precio un real, á los grupos y paqueteros les haremos el 50 por 100 de descuento.

Sólo serviremos pedidos á los que reciben Solidaridad Obrera *y* TIERRA Y LIBERTAD.

A los trabajadores del Viso del Alcor

Compañeros: vosotros que habéis dado pruebas de ser rebeldes y luchadores en el campo societario; vosotros que habéis dado pruebas de ser hombres, sabiéndoos imponer para ser tratados como humanos, me extraña sobremanera que estéis tan indiferentes ante el movimiento social sindicalista que en el mundo proletario se desarrolla, movimiento que tiende á propagar el sindicalismo, primero por pueblos, comarcas y regiones, por último mundialmente, pues asociado el productor del mundo entero, única forma de que el obrero esté en condiciones de dar la batalla á la infame y falaz burguesía que nos tiene condenados á la anemia, á la miseria en toda su brutal magnitud, y por lo tanto á una muerte prematura. Por eso, queridos compañeros, no puedo comprender ese indiferentismo que se ha apoderado de vosotros haciéndoos apartar del buen camino. ¿Es que la cizaña política ha tenido la osadía de penetrar en vuestras conciencias?

Tal vez me equivoque; pero creo que no y porque así lo creo es por lo que os dirijo desde TIERRA Y LIBERTAD la palabra para que engroséis las filas sindicalistas, para que unidos con vuestros hermanos de explotación y de miserias vayamos á la lucha final, porque el clarín de guerra ha sonado y si nos encontramos desunidos, más cruenta y costosa será la lucha; por el contrario, si la unión nos conduce á la pelea, llevaremos las probabilidades de vencer; así es, trabajadores del Viso, que en bien de nuestra clase, debéis sindicaros y demostrar, ya que siempre fuisteis hombres, que el puesto que en la vanguardia habéis aceptado, no lo abandonáis, y que os halláis presto á defenderlo una vez más en bien de la humanidad dolorida.

¡A luchar ó á morir!

ANTONIO RODRIGUEZ

Waremagnum

Siguen los malos corresponsales.—Marcelino Albí, de Játiva (Valencia), se ha dado de baja adeudándonos 63 pesetas, y eso que era uno de los más nuevos y ardientes propagandistas.

Cuando nos pague, si nos paga, lo haremos público en este mismo lugar.

Damos el aviso á todos los periódicos obreros y principalmente á *Acción Libertaria*, adonde creemos que ha ido con la misma recomendación que vino á nosotros.

—

Participamos á los compañeros que por nuestro conducto hacen pedidos de *Huelga General*, que este periódico no se publica todavía.

—

En Estepona se ha constituído un grupo con el nombre de «Ferrer», para propagar el ideal anarquista.

La correspondencia á nombre de Manuel Peña. Azucena, 8, Estepona (Málaga).

—

En esta capital se han unido libremente, tal como cumple á sus arraigadas convicciones libertarias, nuestros compañeros Federico Arnall y Montserrat López.

Deseamos á nuestros queridos compañeros muchas felicidades en su nuevo estado.

—

Acción Libertaria mandará 15 ejemplares al grupo «Al buen fin la buena causa», de La Línea, á Antonio Liranzo, lista de correos.

También enviará cinco números á Isaías Domínguez, plaza de la Constitución, 8, Constantina (Sevilla).

—

Los compañeros que nos tienen pagadas las hojas «Anarquismo y Terrorismo» y cuyos nombres no recordamos, se servirán pasar á recogerlas, pues ya obran en nuestro poder.

—

Para el día 17 del presente, á las nueve de la noche, en la calle Aribau, 21, está anunciado el beneficio y despedida del obrero Eduardo Prieto, que *tiene que ingresar* en el servicio militar á primeros de Enero próximo.

En dicha función, que está dedicada á la Sociedad de Encuadernadores y á los periódicos *Solidaridad Obrera* y TIERRA Y LIBERTAD, se representará la comedia en cinco actos «El detective Sherlock-Holmes».

Habrá bandeja.

—

Escuela Moderna enviará 15 ejemplares á J. Nin, calle 3 de Febrero, 534, Mar del Plata (República Argentina).

—

Manuel Fernández Portugués, desea saber el paradero de Juan Carbonell; dirigirse calle de Ribas, 38, Sestao.

Se suplica la reproducción.

—

Los periódicos *Boletín Internacional, Revista Vegetariana, Acción Libertaria* y *Fuerza y Materia* enviarán una suscripción al corresponsal José Montañola, kiosco del café de España, Lérida (España), para entregar al compañero Mercé.

—

Se pone en conocimiento de todos los compañeros de Madrid que TIERRA Y LIBERTAD, *Escuela Moderna* y *Solidaridad Obrera*, se venden en el puesto de periódicos de Fernando Maldonado, calle Ancha de San Bernardo, esquina á Palma.

—

Para satisfacción de los donantes, he aquí las cantidades recibidas por V. García y que serán repartidas mitad á presos y mitad á TIERRA Y LIBERTAD, si para el número 44 ninguno de los donantes ha dispuesto otra cosa, en el caso que el compañero Grau no embarque para Cuba:

Una mujer, 0'30; José Vicente, 0'50; F. A., 0'50; Varios taponeros de Llauro, 1'00; M. Conde, 0'50; L. González, 1'00; Mariano García de Verdon, 1'00; F. O., 0'20; M. Clarasó, de Toulouse, 0'50; G., 1'00, y Grupo «Los Descontentos», 2'00. Total, 8'50 pesetas.

—

En Zaragoza se han unido libremente los compañeros Estefanía Martínez y Francisco Martínez.

Estos actos de emancipación de las conciencias, los que entienden que para el amor no hacen falta ni jueces ni curas, á la vez que elevan el ideal de emancipación, enaltecen á los que lo practican.

En esta redacción podemos servir los libros y folletos siguientes:

El Poseedor romano, de Anselmo Lorenzo.	0'10
Generalidades Sociales, de idem	0'10
Aspecto social de la lucha contra la tuberculosis, por el Dr. Queraltó	0'25
El Pueblo, por A. Lorenzo	1'00
Los incognoscibles, de la biblioteca «Violeta»	1'00
Seis horas en campaña, de idem	1'00

Para los corresponsales tendrán al 30 por 100 de descuento excepto la conferencia del Dr. Queraltó, que por las condiciones especiales en que se ha editado tiene el 50 por 100 de descuento.

También tienen el 50 por 100 de descuento los de la biblioteca «Violeta.»

Donativos

	Pesetas
Algeciras.—Aurelio Delgado	1
Culebra (Panamá).—F. González, 2'50; Evaristo Olleta, 2'50; C. Ortega, 2'00; Dionisio Palacios, 3'00; F. Fernández, 2'00. Total	12
Barcelona.—Uno, 0'50; Un grupo de obreros, para amortizar el déficit de TIERRA Y LIBERTAD, 2'00; F. B., 0'20	2'70
Atarfe (Santa Fe).—Luis Valenzuela Barba	0'50
Cádiz.—Antonio Sevillano	0'20
Gatún (Panamá).—Vicente Caudet	7
Colón (Panamá).—Angel Madruza, 0'50 Matías del Pozo, 5'00; Pedro Montes, 2'50; Cristóbal Lorente, 5'00; José Prades, 5'00; X. X., 4'00; José Garijo, 2'50. Abono por jiro y franqueo, 1'00. Total	30
Gatún (Panamá).—Francisco López, 0'50; J. L. Díaz, 0'05; M. Pardo, 2'00; Plácido Alvarez, 1'00; Juan Heredia, 1'00; Venta del «Unico...» por B. P. Juan Heredia, 0'60; Id. de «En Anarquía», C. Lorente, 0'50; Idem «Divina Comedia», José Rodríguez, 0'50; *El Cura* de Gatún, 1'00; *El Sacristán* de idem, 0'50; S. G., 1'00; Antonio Telóseo, 1'00; V. F., 0'50; J. Madrigal, 0'50; M. Corral, 0'50; S. Torres, 1'00; V. Caudet, 0'50; José Rodríguez, 0'50; Pedro Acevedo, 0'50; Jaime Mestres, 0'50; F. Bogallo, 0'70; M. A. Carbajal, 0'50; M. Meana, 0'70; Hermenegildo Rayon y otros, 4'60; Luis Alvarado, 0'05; B. P., 1'30; «El Cepillo» de Rodríguez, 1'00. Total, 23 pesos oro americano, que son pesetas.	123'05
Total	176'45

SUSCRIPCION GENERAL

á favor de los presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Suma anterior	253'45
Algeciras.—M. Irquiano 1: Delgado	2
Las Cabañas.—J. Soler	0'15
Mataró.—Grupo «Los Guapos» 1: A Esparrach 0'10; un pescador 0'10	1'20
Sevilla.—Un compañero	0'50
Bilbao.—Suscripción hecha para Posa, que pasa á esta sección	0
Gatún (Panamá).—*El cura* de Gatún 1 peso; *El sacristán* 1: *El cepillo* de Rodríguez 1; S. S. 1; V. F. 0'50; S. Torres 1; Hermenegildo Rayon y varios 1'25; B. F. 0'25. Total siete pesos oro que suman	39'45
Piricicaba.—Manuel Fernández	3
Barcelona.—«Solidaridad Obrera» 77'90; Francisco Castelló 1: F. V, 0'15; dos compañeras 0'75; un burro de la 0'25.	80'05
Total	388'70

SUSCRIPCIÓN *para sufragar los gastos del viaje á Cuba de nuestro compañero José Grau:*

Suma anterior 270'60.—Zaragoza: un médico 1.—Belmez: Antonio García 0'50; Manuel Luque 0'50.—Murcia: Francisco Sánchez 0'25.—Gatún (Panamá): J. Rodríguez 1 peso; M. Meana 0'50; Juan Heredia 0'50; B. Pérez 1, que suman 16 pesetas.—Murcia: Jerónimo Sánchez 0'20.—Luis Valenzuela 0'50; un burro de la 0'20: Total 290'10.

Balance del número 39

Ingresos

	Pesetas
Por donativo	41'25
Por paquetes, según correspondencia	123'95
Por venta de periódicos en Barcelona	23'50
Producto de venta de láminas	161
Total	349'70

Gastos

Déficit del número anterior	272'50
Impresión del número 39	216'50
Por franqueo y correspondencia	38'65
Carteros	15'50
Por hacer el correo	13
Por el reparto	2
Impresión de fajas	10
Alquiler del piso	22
Gastos menudos	6'65
Total	596'80

Resumen

Importan los gastos ptas.	*596'80*
» *los ingresos* »	*349'70*
Déficit para el núm. 40	*247'10*

Correspondencia administrativa

Monistrol de Montserrat.— J. E. Recibimos 1 peseta.

Monasterio.—A. R. Id. 1.

Gatún (Panamá). — Grupo «Los Egoistas». Id. 204, para TIERRA Y LIBERTAD 107'20, para *Acción Libertaria* 5'35, para presos 37'50, para Grau 16'05, para láminas 26'80. De los dos pesos de *La Protesta* escribimos.

Colón (Panamá).— De varios, por donativo, 30.

Valencia.—J. O. Damos por recibidas 2, por conducto de E. M.

Minas de Horcajo.—E. D. Id 7'20, por igual conducto.

Valladolid.—E. B. Id. 5, por paquetes. Hasta el número 40 adeudas 4'25.

Ecija.—J. B. Id. 7, por paquetes 4'50, para *Solidaridad Obrera* 1'50. No podemos servir el libro.

Igualada.—J. G. Id. por paquetes 4'10.

Palma del Río.—F. M. Id. 6, por paquetes.

Algeciras.—A. D. Id. 58'10, de M. L. 25. Tuvas, por láminas, 15'60, por paquetes 9, para *Solidaridad Obrera* 4'50, para *Aurora Social*, de José Sabona, 1, para presos 2 y donativo 1. El libro del Dr. Simarro cuesta 5 pesetas; si quieres lo pediremos al autor.

Culebra (Panamá).—C. O. Id. 84, por paquetes 18, por donativos 12, para Teresa Claramunt 15'75, para *Escuela Moderna* 18 y para *El Socialista* 21.

Burdeos.—V. G. Id. 15'05 francos: de M. Clarasó, de Toulouse, 7'05, del grupo «Los Descontentos», por folletos, 8.

Madrid.—A. L. Id. 23. Conformes con todo. Los números sobrantes distribúyelos gratis.

Larache.—V. M. Id. 8, por paquetes.

Córdoba.—R. M. Id. 1'25, por suscripción.

Mataró.—Grupo «Los Guapos». Id. 13'20, por paquetes 12, para presos 1'20.

Murcia.—J. S. Id. 10'35, por paquetes 5'45, para libros 4'05 y para Grau 0'25.

Almenar.—J. V. Id 5, por paquetes. No recibimos lo que dices.

Atarfe (Santafé).—L. V. B. Id. 4'50, por paquetes y folletos 4 y como donativo 0'50. Cambio la dirección.

Sevilla.—J. I. Id. 13'40, por paquetes 10, de G. M. 2'50, para presos 0'50 y para *La Voz del Obrero* 0'40.

San Fernando.—Grupo «Tras nuevo ambiente». Id. 8, por paquetes 6'25 y 1'75 para láminas.

Alginet.—A. G. Id. 9, por láminas y folletos.

Reus.—J. L. Id. 14'75, por paquetes 5 y por encargos 9'75.

Sevilla.—M. S. Enviamos la suscripción. El precio de *Tierral* es 1'50 trimestre al extranjero.

Cádiz.—M. M. Id. 10, para Grau 2, donativos 0'20 y 6'80 por paquetes. No adeudas nada más que las láminas.

La Línea.—Grupo «Al buen fin la buena causa». Id. 16, por paquetes 6, para *Solidaridad Obrera* 2, para *Acción Libertaria* 2 y para láminas 6. No tenemos el libro que dices. Mandamos láminas.

Constantina.—I. D. Id. 5'50, por paquetes. Mandad 5 pesetas. Obra en nuestro poder el importe de una suscripción á E. de Camacho.

Estepona.—M. P. Id. 3'80, por paquetes 3 y para folletos 0'80. Las 3 á que te refieres las entregaremos á *Solidaridad Obrera*.

Zaragoza. — J. D. Id. 18'80, por paquetes 15'30, para Grau 1 y por folletos 2'45. Recibimos folletos y abonaremos á Bonafulla.

León.—Grupo «Aurora Roja». Damos por recibidas las 13, para cromos 6, por paquetes 5 y para folletos 3'50. Nos mandas 13 y en la suma resultan 14'50.

San Antonio de Calonge.—F. P. Id. 2'15, por paquetes.

Medinasidonia.—J. M. Id. 2, por paquetes.

Bélmez (Córdoba).—L. G. Id. 10, por suscripciones 3 y por otros objetos 7.

Coruña.—S. A. Id. 32'25, por paquetes 27'75 y el resto por folletos recibidos.

Santa Coloma de Farnés.—V. L. Id. 0'09, que con la 1'10 entregadas á J. P. suman 2.

Imprenta, Saturni, 1.—Barcelona.